

Coeficientes Gini

El coeficiente Gini, inventado por el estadístico italiano Corrado Gini es un número entre cero y uno que mide el grado de desigualdad en la distribución del ingreso en una sociedad determinada. El coeficiente registraría cero (0.0= desigualdad mínima) para una sociedad en la que cada miembro recibiera exactamente el mismo ingreso y registraría un coeficiente de uno (1.0= desigualdad máxima) si un miembro recibiera todo el ingreso y el resto no recibiera nada.

Me parece que el coeficiente Gini es una poderosa herramienta para ayudar al viajero a captar rápidamente los principales factores que caracterizan diferentes sociedades. El Producto Interno Bruto (PIB) per cápita es un interesante promedio nacional pero tiene tan poco sentido para los individuos como la altitud promedio del continente suramericano. La gente de verdad vive en las llanuras o en las montañas o en medio de las dos. Los coeficientes Gini nos dicen que tanto varía la "altitud" de la riqueza en un determinado país.

Es apropiado mencionar aquí el Índice de desarrollo Humano (IDH) que tiene en cuenta varios factores (expectativa de vida, alfabetización en adultos, índice de escolarización y PIB per cápita), para proporcionar un indicio de la calidad de vida en diversos países. Tomados conjuntamente, estos tres índices dicen mucho de las sociedades que miden.

El coeficiente Gini es una herramienta muy poderosa pero su validez depende directamente de la calidad de los datos estadísticos usados para calcularlo. Infortunadamente, no hay normas internacionales en esta materia. Esto significa que el coeficiente Gini puede ser manipulado hasta cierto punto por los analistas del ala izquierda que podrían buscar censurar las desigualdades extremas o por las alas derechas conservadoras que podrían querer demostrar que esa desigualdad es mínima. Por lo tanto se debe tener cuidado para asegurarse de la objetividad de la fuente de cada gini antes de sacar conclusiones apresuradas.

En la práctica, los valores del coeficiente varían desde cerca de 0.2 para países históricamente igualitarios como Bulgaria, Hungría, las repúblicas Checa y Eslovaca y Polonia hasta 0.6 para países centro y suramericanos donde las élites poderosas dominan la economía. La evolución del coeficiente Gini es particularmente útil en la medida en que revela tendencias. Muestra la evolución hacia una igualdad mayor en Cuba desde 1953 hasta 1986 (0.55 a 0.22) y el crecimiento de la desigualdad en los Estados Unidos en las últimas tres décadas durante las cuales el Gini pasó de 0.35 en los setenta a 0.40 actualmente (¡y aún está subiendo!). La mayoría de los países europeos y Canadá están en 0.30 aproximadamente, Japón y algunos países asiáticos llegan a 0.35, unos alcanzan 0.40 mientras que la mayoría de los países africanos exceden los 0.45.